

Frete libetario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
24 diciembre
de 1936

Número 38

editado por el comité de defensa - región centro

La victoria final se forjará con los puños de todos los trabajadores

Punto sobre la i

ANARQUIA Y AUTORIDAD

Cordialmente, al ministro de Instrucción Pública, Jesús Hernández.

Hemos leído en toda la Prensa, que, en unas declaraciones hechas en Valencia por Jesús Hernández, actual ministro de Instrucción Pública y director de "Mundo Obrero", diario órgano del Partido Comunista Español, que al informar a la Prensa sobre un acuerdo del Gobierno referente a la reorganización de los servicios de orden público, ha dicho que así "terminarán con la anarquía de autoridades".

Lamentable para un ministro de Instrucción Pública es que desconozca, a estas alturas, lo que significan estas dos palabras, que son precisamente antónimas.

Más lamentable resultaría que conociendo el significado etimológico de estas dos palabras, haya lanzado esta frase a sabiendas, porque demostraría su notoria mala fe y su escaso amor a la unidad del proletariado. Tendríamos que considerarnos hostigados por un elemento hostil. No queremos llegar a tanto. Preferimos considerarle ignorante, porque con ello la causa antifascista pierde menos. Y para nosotros está ante todo la causa antifascista. Ya hemos demostrado hasta la saciedad que somos capaces de sacrificar personalidades por la defensa de nuestras libertades, que ahora se defienden en un apretado haz de luchadores antifascistas en los frentes de combate.

Permitásenos, pues, que a título de aclaración expliquemos sintéticamente lo que es anarquía y lo que es autoridad.

Anarquía es un orden social en el que no hay amos ni criados, ni jefes, ni oficiales, ni mandones, ni estrellados, ni superiores; es un orden social en el que todos los seres humanos, prescindiendo de los pretenciosos y abúlicos, pasan a establecer una convivencia de igualdad económica y de respeto mutuo. Todo esto no tiene nada que ver con la autoridad.

Autoridad es el órgano, instrumento o persona que ejerce una superioridad sobre los demás seres humanos. Donde hay autoridad ha de haber sometidos, obedientes y castrados. Donde hay autoridad ha de haber quien mande y ordene, con razón o sin ella, con lógica y sin ella, con justicia y sin ella. La autoridad no obedece a un órgano humano; es una máquina sin ojos y sin sentidos. Lo único

Contra los sacerdotes y fariseos

Si Cristo viviese hoy, estaría fusil en mano con nosotros

Celebran hoy los que se llaman católicos el nacimiento de un rebelde, de un inadaptado, de un hombre que sufrió persecución de la justicia histórica y murió en el patíbulo a manos de los sacerdotes y los fariseos que olvidaban a Dios para entregarse a los goces materiales y a las riquezas terrenas. De un revolucionario humilde que caminó descalzo por los campos pedregosos de Galilea, que pronunció palabras de amor para todos los hombres y cruzó con el látigo el rostro de los mercaderes que trocaban la casa de la oración en cueva de ladrones. Y lo celebran, no los revolucionarios de hoy, no los humildes levantados contra la injusticia, no quienes sienten en lo más hondo sus doctrinas humanas, sino los mismos escribas, los mismos poderosos, los mismos sacerdotes que le colgaron de una cruz y que volverían a colgarle cuantas veces retornase a la tierra. Lo festejan sus enemigos implacables, los que nada saben del amor al prójimo, los detentadores de las riquezas terrenas, los terratenientes, los usureros, los señoritos, los militares. Todos aquellos contra quienes habló Jesús; todos aquellos que conspiraron para llevarle al Calvario; todos los que se rasgaban indignados las vestiduras ante sus predicas de igualdad y de paz, son los que hoy le toman por bandera de sus fechorías, por pendón de sus infamias, por biombo tras el que ocultan sus infinitos crímenes, sus latrocinios y su barbarie. Los que bombardean poblaciones abiertas, los que asesinan mujeres y niños, los que utilizan legiones africanas o arias para sembrar de luto, sangre y lágrimas el suelo de su país; esos, los eternos fariseos, los poderosos de siempre, los ricos cuyas riquezas maldijo Jesús, son los que hoy saquean, matan y roban en su nombre; son los que ocultan bajo bíblicas palabras de paz sus ansias de lucro, sus anhelos de

poderío, sus intenciones lascivas de señoritos degenerados.

Nada tiene que ver aquel Jesús que nació en un establo de una mujer humilde, con estos sacerdotes cubiertos de pedrería que predicán la guerra y el exterminio contra los trabapadores españoles. Nada tiene que ver con esos generales cobardes con las cruces colgadas al pecho, cuando debieran estar colgados de ellas. Nada tampoco con ese Papa hipócrita y tartufo, que destina los tesoros de San Pedro a la compra de aviones con que asesinar a los niños de Madrid. Nada con ese sacerdote que anteayer gritaba por una radio facciosa que si tenía en una mano la cruz, tenía la otra libre para asesinar obreros. Estos, todos éstos, son los dignos compañeros de aquellos mercaderes arrojados del templo a latigazos; son los explotadores de un ideal que ni comprenden ni sienten; son los provocadores de la guerra más sangrienta que conoce la Historia de España.

Si Cristo viviese hoy, estaría de nuevo contra ellos. Si Cristo viviese combatiría a nuestro lado, junto a los inadaptados y los rebeldes de hoy. Si Cristo viviera en nuestros días estaría fusil en mano en una de las avanzadillas de la Casa de Campo. Ya no esgrimiría un látigo contra los sacerdotes. Ahora rompería a balazos el pecho de todos los que prostituyeron sus doctrinas para convertirlas en opio que adormeciera y esclavizase al pueblo.

No es la fecha de hoy propicia a fiestas ni jolgorios. Es hora de luchar con redobladas energías. Es hora de acabar para siempre con todos los poderosos, con todos los friseos, con todos los sacerdotes que asesinan cobardemente a todos los Cristos de hoy...

Señoritos con cuero

No debe ser y no puede ser.

En la Casa de Campo, y separados de los facciosos por no más de cien metros, hay compañeros que calzan alpargatas y que la humedad les pasa de los tobillos.

En Madrid hay señoritos chulos que usan botas altas para trabajar en oficinas, las pocas horas que trabajan, metidos en los sótanos de algún centro oficial.

También hemos visto a milicianos sin abrigo, vistiendo americana grasienta y rota, y que tiritaban de frío mientras en Madrid hay buenos abrigos y cueros completamente nuevos, que podían poner a cubierto a nuestros camaradas de los rigores de la lluvia y de las enervantes heladas de las noches tristes, largas y frías de diciembre y enero.

Que se den, que se lleven los abrigos y hasta el coñac a los que se batan en los frentes, a los que dan sus vidas por las libertades de todos.

Que los señoritos que hemos visto en los cafés (y que un ligero golpe de vista delata el desconocimiento absoluto de los rigores y penalidades de las avanzadillas) no luzcan más esas prendas por los pasillos y sótanos de algún ministerio y hasta del palacio de Justicia. Que no saboreen más coñac con un cuero puesto los explotadores de la Revolución, sin otra ocupación ni preocupación que la de gastar un sueldo que no sudan. Que se les arrebaten esas prendas y se les entreguen a los que saben de las noches largas y frías del invierno, y si los usufructuarios no quieren desprenderse de ellas en beneficio de nuestros compañeros, que éstos aprovechen unas horas de las que los facciosos están entretenidos en la misa para llevarse los cueros con los usufructuarios dentro.

co que ve y entiende la autoridad es la orden que emana de quien le paga o le administra. Es, por lo tanto, completamente opuesto a la anarquía.

No hay relación de convivencia posible entre ambas palabras. Ni se pueden conjugar en junto los verbos que se derivan de ambos substantivos.

A menos que la Academia de la Lengua nos desmienta. Mientras tanto, brindamos esta lección a un ministro de Instrucción Pública.

Volvemos a insistir sobre la necesaria sobriedad en la noche del 24 de diciembre.

Hemos leído y aplaudimos el propósito de algún jefe de milicias que no permitirá ningún exceso de bebidas en esa noche.

Ese es un hombre que se da cuenta exacta de la situación. Creemos que todos harán lo mismo, y en el caso que alguno no quisiera hacerlo, sus compañeros le obligarán a ello.

Suponemos que nadie creará que pretendemos regatear nada a los que luchan en el frente. Lo único que pretendemos es prevenir contra el peligro que supondría una alteración en los frentes.

Y mientras tanto, compañeros, ¡ojo con la nochecita!



MILICIANOS: NO ADMITÁIS OBSEQUIO ALGUNO DE NINGÚN DESCONOCIDO. EL ENEMIGO ACECHA

¡MILICIAS DE RETAGUARDIA!

¡VIGILAD HOY MUY INTENSAMENTE LOS LUGARES DONDE EL ENEMIGO ESTÁ REFUGIADO!

¡HOY Y MAÑANA SON DÍAS DE SOSPECHOSA ACTUACIÓN FACCIOSA!

Barcelona y la Navidad

A todos los obreros. Comités de control y empresas colectivizadas

La Revolución en Marcha nos hace variar de ruta en todo aquello que por tradición existía, y que no tenía una base de igualdad.

Por eso hoy lanzamos la consigna de que «NO SE DEBE COBRAR NINGÚN CENTIMO EN CONCEPTO DE «AGUINALDOS».

Sabéis todos lo inmoral que eso ha sido siempre. Pues mientras algunos obreros privilegiados cobraban, por este concepto, cantidades bastante crecidas, había un sinnúmero de obreros que no sólo no percibían esto, sino que apenas ganaban para comer.

No podemos, pues, permitir que se siga este procedimiento. La economía impone sobriedad en todos nuestros actos.

Estas pesetas, que sólo servían para placeres y comilonas, tienen que servir para algo más importante.

¡NADIE DEBE COBRAR «AGUINALDOS» NI HACER FIESTA EL 25 DE DICIEMBRE!

No hay fiestas mientras no se termine la guerra. ¡TODO EL DINERO PARA LA GUERRA!

¡¡CUMPLAMOS LAS CONSIGNAS!!

Federación Local de Sindicatos Unicos. C. N. T.

Federación Local de Sindicatos. U. G. T.

Actuando con lealtad y honradez se aúnan necesariamente todas las ideologías que tengan un fin común

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
COMITÉ DE DEFENSA
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política internacional

LAS GARRAS DE ITALIA

Con pena, pero sin gloria, se están articulando nuevos convenios que quedan secretos entre los países imperialistas. Conste que imperialistas sólo se pueden considerar aquellos países que disfrutan de poderíos coloniales, de inmensos imperios coloniales. Inglaterra, Italia y Francia van a la cabeza en Europa. El Japón va a la cabeza en el Asia.

Convenios sobre España, sin que España intervenga, se han discutido entre Italia e Inglaterra estos días. Y la Prensa nos da las noticias escuetas, pero resignándose a añadir que lo concertado no se sabrá hasta dentro de algún tiempo. En nuestro artículo de ayer decíamos que íbamos a vernos convertidos en merienda de negros. No quisiéramos acertarlo. Mucho nos agradaría que el optimismo despertado en las esferas oficiales de nuestro Gobierno, a resultas de la vuelta a Valencia del doctor Negrín, que acaba de regresar de Londres, donde ha tenido largas e interesantes entrevistas con los diplomáticos londinenses, se convirtiesen en una realidad viva. Buen augurio para nuestro pueblo sería.

Pero mucho nos duele pensar que este gozo caerá en un pozo y negro por demás. La Prensa madrileña se alegra al saber sólo por rumores que Italia se aleja de los fascistas españoles. Que es como decir que se aparta de esta contienda, que no intervendrá ya más en nuestra pelea.

¿Y de lo hecho qué? Lo hecho es la invasión italiana en Baleares. Baleares es hoy una colonia italiana. La Prensa no nos dice si Italia abandonará las islas Baleares, ni nos dice si lo pactado con Inglaterra estipula el abandono de las islas Baleares por Italia como condición previa.

Y si giramos una mirada retrospectiva a la vida imperialista de Italia, qué desencanto hemos de sufrir. Porque Italia, a través de los años, no ha hecho otra cosa. La guerra con Turquía, al apoderarse de Tripolitania, fué una agresión italiana. Entonces no gobernaba Mussolini en Italia; por eso se tramitaron las formalidades de rigor para la declaración de guerra, y la guerra fué declarada a Turquía una vez que las tropas italianas habían invadido los territorios turcos de Trípoli. Pero a partir de aquella fecha, cuando ya Mussolini se elevó a las alturas del gran poder, estableció la nueva modalidad en las invasiones. Esta es apoderarse de los puntos codiciados sin declaración de guerra alguna. Lo interesante para Mussolini es clavar sus garras sobre su presa. Y en nuestro caso, bien clavadas están las garras de Mussolini en las islas Baleares.

Cuesta mucho trabajo creer que el acuerdo o convenio angloitaliano no contenga la cláusula de la liberación de las islas Baleares. Italia no suelta su presa tan fácilmente, una vez sus garras hincadas. Y menos hemos de creerlo si pensamos que, una vez establecido el convenio entre ambos países, de figurar dicha cláusula, Italia debió haber evacuado inmediatamente las islas Baleares.

No queremos pecar de indiscretos. Diríamos mucho más. Pero preferimos aguardar a que la opinión española se vea informada de los resultados de las gestiones que ha llevado a cabo el doctor Negrín en Londres.

¡COMBATIENTES! ¡HOY ES DÍA 24! QUE EL ESPÍRITU ESTÉ MÁS ALERTA QUE NUNCA. HOY Y MAÑANA PUEDEN SER FECHAS HISTÓRICAS.

Del 9 largo

El aún obispo de Táy recomienda evangélicamente que se mate el mayor número posible de izquierdistas.

A esto le llaman "caridad cristiana".

Un espectáculo como para morir de risa. En un hotel de Salamanca, Millán Astray, con su ojo hueco y la testa hueca, se dedica a "alternar" con los oficiales nazis, haciéndoles arrumacos.

¡Estos "sibaritas" no se privan de nada! ¡Cochino!

Parece que Franco pretende germanizar la zona española robada y ocupada por los fascistas.

¡Menos mal que los españoles no adquirirán ciertas "costumbres" nazis!

Según noticias, los rebeldes necesitan sesenta mil alemanes para la guerra, de los cuales ya tienen, según dicen, veinte mil.

¡Vaya, vaya! ¡Pues no es tan fiero el león como lo pintan!

¡Que lo digan Boadilla, Pozuelo, Ussera, Villaverde, etc.!

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Por qué, repetimos, no se ha dicho qué razones existen para «vender» los víveres que el pueblo ruso ha «regalado» al español?

¿Quién ha sido el o los que, irrogándose derechos que nadie le ha otorgado, ha dispuesto a su libre albedrío de una cosa de propiedad colectiva?

¿Por qué, también, a pesar de haberlo señalado en estas columnas, no se ha dado al asunto la importancia que se merece?

GRÁFICAS NACIONAL.-Abascal, 4.-MADRID

Revolución Social ★

Comunistizar y comunizar

(Viene del número anterior)

Entre las dos normas de vida social hay profundos abismos, y los aspirantes a comunistas libertarios deben tener mucho cuidado en ello. Si nuestra vida la fuimos formando al calor de un ideal y por él fuimos capaces de ofrendarnos en holocausto, hoy podemos recoger el fruto de nuestro esfuerzo, no debemos admitir que los enrolados bajo el hado de nuestro ideal luzcan emblemas jerárquicos que les muestren en diferencia de puesto o mando. Hay colaborando con nosotros una clase técnica de la guerra, a la que respetamos en su servicio—cosa en pugna con nuestros ideales, pero tolerable por el instinto de conservación—y ella nos debe de bastar para hacer sentir el peso de la guerra o la responsabilidad que surgiese, pero en el resto de nuestro movimiento no debemos admitir los seres distinguidos con emblemas, y que cada uno aprenda a responsabilizarse en los puestos que por los acuerdos le recayeron o que el azar le ha otorgado.

Son muchos ya los militantes que estando a la altura del movimiento dieron su vida sin que una insignia o emblema les distinguiese como jefes de los hombres que le seguían. Por necesidad de lucha olvidamos muchas de nuestras cosas que nos podían presentar en la Torre de Marfil que tanto nos acusaban nuestros detractores, y ya que una vez fuimos descendientes y supimos contemporizar, demostrando que, como siempre, estábamos dispuestos a la lucha, debemos de estar alerta contra lo que suponga total dejación o temor de resbalar por la pendiente que conduce a las castas o clases que mandan subordinados.

Comunizar es la unificación de esfuerzos sin el imperio de los mandatos dictados por los jerarcas. Comunistizar es jerarquizar la sociedad y verla a través de estrellas y garrotes que remontan al firmamento de su estupidez, al que los luce o que caen sobre el ser infeliz o indefenso hasta anodarlo.

Frente al mayor peligro

Su majestad la rutina fué la decadente soberana que más devotos tuvo. La recua de rutinarios alcanzó y alcanza límites insospechados.

Solamente los anarquistas pudimos desembarazarnos de ese lastre. Y aunque de ella despojados, no por ello hubimos de dejar de recibir los zarpaos que la recua rutinaria da con sus procedimientos atávicos.

El proceder rutinariamente es el hacer por ancestral costumbre, por hacer como hacen los demás. Pero en el caso que estos días mueve nuestra pluma y que hoy nos obliga a insistir, hay, además de la rutina, o mejor dicho, que amparándose impunemente en ese lastre que aún corroe a parte del pueblo español, hay el afán de especulación, de arribo y de labrarse el pedestal, que sienten unos cuantos tartufos, y que no han sabido o no han querido ver las consecuencias de su innoble campaña proselitista.

Vamos a ver si en estas pocas horas que faltan para dar principio a la juerga de Navidad y a la ofensiva de los italianos cercanos a Madrid, somos un poco afortunados y conseguimos que los arriistas abandonen el proyecto o que el pueblo les dé el pago a que su conducta les hace acreedores.

¡Hombres! ¡Mujeres! ¡Pueblo en general! Las fachadas, tranvías, coches y establecimientos de Madrid se han manchado de papel impreso, en el que, con un descoco incalificable, un enjambre de tartufos, que a sí mismos se bombean y se califican de revolucionarios, mendigan vuestra dádiva para mostrarse generosos y ofrecer a niños y milicianos un extraordinario, en el que va incluido el ron y el coñac, para conmemorar con toda pompa posible el nacimiento del hijo de Dios.

Es mañana la fiesta mayor de la iglesia, pues que celebra el nacimiento hipotético del fundador de la secta.

¡Serán revolucionarios estos... que piden para subir y que pretenden celebrar la fiesta de la iglesia, en tanto que ésta y su aliado acecha el momento oportuno para destrozarlos?

Milicianos: Por los pisos de Madrid circulan unas hojitas que ni remotamente suponemos quién habrá sido el inspirador, pero que en vuestro nombre se exige a los que aquí quedamos, por no haber tenido el heroísmo de irnos a Levante, ni cobramos en oro; en vuestro nombre, repetimos, se nos exige que voluntariamente contribuyamos, o, en caso contrario, se nos quitará, para que cual merece podáis celebrar el nacimiento del cristianismo, sin que en la juerga falte la guitarra, ni el ron ni el coñac.

Los Comités que esto exigen son de modernísima creación; son esos Comités de casas, que han tomado cariño al procedimiento coactivo, pero que han sido incapaces de localizar, controlar y terminar con los fascistas que aún quedan en Madrid.

¡Porque hay cada casa...!

Nosotros creíamos que nuestra primera llamada a los cauces de lo normal, que el acuerdo de la Confederación Regional de Cataluña y la disposición del ministerio de la Guerra sería bastante para que los arriistas hubiesen desistido de su afán especulativo y encarrilasen sus actividades por otros derroteros.

Lejos de esto y cual si obedeciese la campaña de propugnar la juerga y el descanso para que el fascismo avance, vemos algunos diarios relatando y ensalzando la labor revolucionarísima de estos Comités de tartufos recolectando géneros para que los milicianos puedan festejar y bailar en torno a la botella brindando por el nacimiento de Dios.

¡Milicianos! Además se nos llama contrarrevolucionarios a los que por ética y por lógica no accedemos a la demanda de los especuladores.

¡Camaradas todos! ¡Milicianos y no milicianos! El fascismo, que tantas veces anunció su entrada en Madrid y no lo consiguió, tiene puesta su esperanza en la noche del 24 de diciembre.

Las huestes mercenarias que manejan Franco y Mussolini, sobre todo las que merodean en las cercanías de Madrid, no celebran el nacimiento de ese Dios, porque para sus jefes es más importante en esa noche organizar el ataque en gran escala y lanzarse impunemente sobre Madrid, mientras nosotros...

Peligroso, muy peligroso especular en estos momentos. La especulación puede costar cara a los mismos especuladores, a no ser que...

Estamos en guerra; lo esencial es ganar la guerra. Y entonces quizá sea posible celebrar la cena de la Victoria.

Hoy, la Navidad del Miliciano, como la llaman los empeñados en celebrar la fiesta de la iglesia, pudiera costarnos cara, pudiera ser la última derrota.

¡Camaradas! Mañana miércoles es igual que ayer lunes.

Ojo, que el peligro acecha y los enemigos están en Madrid; mucho ojo con los amigos de estos días. Los que os lleven elementos para lo extraordinario no desean el triunfo de la Revolución.

Breve síntesis de la jornada de ayer

CIUDAD UNIVERSITARIA.—El enemigo intentó en la madrugada precedente un débil ataque con fuego de fusil y ametralladora contra nuestras posiciones. Las fuerzas leales le dieron la réplica adecuada, y los fascistas no insistieron en sus propósitos.

CRUZ VERDE.—La artillería fascista lanzó varios obuses contra nuestras posiciones. La réplica energética y viva de nuestros cañones les obligó a callarse pocos momentos después.

En los demás sectores—salvo en Boadilla de que hablamos aparte—sin novedad. La aviación fascista—en número de cuatro Junkers y un Caproni—bombardeó a las nueve de la mañana Majadahonda, sin producir graves daños, por fortuna.



EL OGRO FASCISTA... ¡Pero qué buenos son estos aviadores! Ya tengo carne de niño para mi cena.